

... en la copa basáltica de tu ojo
... el café de tus ojos más apural
... el café de tus ojos más apural



VI

El café de tus ojos, al lo aguro
en la copa basáltica de tu ojo
tiende el arco de mi espíritu a manera
de un flebeto que urde al sol golpe sekuro
Parte el verso (a la vez flecha y conijuro)
el sol guerra se pluma antes que diere
Y en la copa basáltica de tu ojo
el café de tus ojos más apural

91

PINCELADAS.

... el café de tus ojos más apural
... el café de tus ojos más apural

92

CAPILLA ALFONSIÑA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. I.

PINCELADAS

I.

Bajo la sombra de los cedros
sueñan las mínimas violetas,
a los arrullos de las aguas
que sus salmodias dicen trémulas.

El sol atisba entre las ramas
idilios de aves o de flores,
como la cálida pupila
de un viejo sátiro en ardores.

El afelpado murmuró
de la floresta en amorío,
de pronto borda un colibrí,

cuando a la flor hace su viaje
con el arco-iris de su traje
y su aleteo de tamboril.....



obaldog la na coih amoi a.l
obidario anodocm ann
y en por del pridigo kando

obidario anodocm ann
viene el xagal, coih cracion
cuenta a la tarde el malogado
..... obidario la coih a sup oihua

II.



El sol se muere con sosiego....
La tarde huele a santidad....
;En cuerpo y alma yo me entrego
a la total diafanidad!.....

Al buen hogar torna el labriego
que ha fecundado la heredad
con su sudor que es como un riego
de abnegación y caridad.....

La torre dice en el poblado
una monótona oración,
y en pos del pródigo ganado

viene el zagal, cuya canción
cuenta a la tarde el malogrado
sueño que aflige al corazón.....



El sol se muere con sosiego
la tarde huele a sandía
En cuerpo y alma yo me entrego
a la total diadema

Al buen poder torna el labriego
que ha fecundado la heredad
con su sudor que es como un riego
de abundancia y caridad

En el asombro que reina
el campanario vigila
como quibus tranquilla

Silencio en esta deshecha
improvisamente intrusa
rompe el vuelo una lechuza

III.



La calya torre medita
cuando hila sueños la luna
y la demencia perruna
canta su trova maldita.

El reflejo se encabrita
en los vitrales, como una
flecha de argento; ninguna
cuita en el viento palpita,

CAPILLA ALFONSO
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. C. A. N. I. I.

En el asombro que reina,
el campanario vigila
y un como pupila tranquila.....

Silencio su crin despeina....
Improvvisamente intrusa
rompe el vuelo una lechuza!.....

III



La cava torce mediana
cuando mira sueños la luna
y la demencia perenne
canta su trova maldita.

El reflejo se encoriza
en los vitrales como una
flecha de argento; algunas
canta en el viento palpita.

100

Los distribuidores a distribuir en todos
años en el pánico y por buena fortuna
..... el bello remedio al dolor

cuando en la senda piensan y fragan
anul al como cuando, asyanti ni diocesa
..... laudandi al como luna y .. oñuena lo como aser

ORACIONES POR ELLA

IV.

Dominical y en fiesta
se halla el jardín, que orquesta
los gozos infantiles
a los gozos del agua que corre y de la puesta

del sol. La tarde se enflora de candiles
pirotécnicamente fúlgidos y sutiles;
mientras el vientre prócer del campanario, gesta
su mélica sonata de tonos campaniles.

101

Fui distraídamente a distraer mi tedio
atávico, en el parque, y por buena fortuna
presto le hallé remedio.....

cuando en la senda, plena de risas y fragancia,
apareció tu imagen, blanca como la luna,
rosa como el ensueño ... y azul como la infancia!....

71



Dominió y en fea
se halla el jardín, que ordena
los gozos infantiles
a los gozos del agua que corre y de la puesta
del sol. La tarde se entona de cándidas
pínticamente fugidos y sutiles
mientras el viento procer del campanario, resaca
su métrica sonata de tonos campaniles.

ORACIONES POR ELLA....

Señor
cuando el día se acaba
y ella se va...

Señor
cuando el paraíso
se desmorona a tu...

Señor
cuando a tu oído
digo a ella el amor...

ORACIONES POR ELLA...



102

I.

Señor:
dame a mí la espina
dale a Ella la flor.....

Santo Dios:
a Ella el paraíso,
el destierro a nos,

Señor:
dame a mí el olvido,
dale a Ella el amor.....

105

CAPILLA ALFONSO
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. C. N. L.

Santo Fuerte:
a Ella toda vida,
guárdame la muerte.

Señor:
dame a mí la noche,
dale a Ella el albor....

Santo Inmortal:
"¡Líbrala, Señor, de todo mall!"... .



II.

Señor,
buen pastor,
dulce redentor.

Derama en su vida tu alma claridad
y guarda sus ojos de la obscuridad....

El ámbar sombrero de sus ojos buenos,
buenos como lirios, buenos como pan;
buenos por piadosos, por mansos y amenos,
milagrosos como vinos de Canán....

¡Guárdalos de horror,
de sombra y pavor,
Señor!.....

Señor,
buen pastor,
dulce redentor:

Derrama en su vida tu sabrosa miel
y guarda sus labios de acibar y hiel....

Vendimia en promesa de sus labios buenos;
buenos como el ángel de la anunciación;
buenos como infantes, buenos y serenos
como las heridas de tu corazón.....

¡Guárdalos de horror,
de sombra y pavor,
Señor!.....

Señor,
buen pastor,
dulce redentor:

Derrama en su vida tu pascua florida
y dale a sus manos una eterna vida.....

Las piadosas rosas de sus manos buenas,
llenas de perdones, de dones y alhagos;
¡buenas! y que muestran rutas nazarenas
como aquella estrella de los Reyes Magos.....

¡Guárdalas de horror,
de sombra y pavor,
Señor!.....



Y el agua contenta de su despertar,
brotó alegremente y se dió a cantar.....
¡Y todo cantaba dentro de mi lar!.....

Y se despertaron todas las neblinas,
resacas por las golondrinas
atacas y azules como las colinas

que se dibujaban con remotos trazos
en la transparencia de los almos tramos
de un cielo, huertano de arcos y de arcos.....

OBLACIÓN

Bajé a las entrañas de mi corazón,
desperté al agua ciega y al ciego filón,
que dormían sus nostalgias de fulguración....

Y les dije: ¡Agua, oro, despertad, al fin
tiene una promesa de sol el confín.....
Llegaos, ya se acerca la hora del festín.....

Y el agua contenta de su despertar,
brotó alegremente y se dió a cantar.....
¡Y todo cantaba dentro de mi lar!.....

Y el agua nutrió las frondas eximias
y la tierra tuvo floraciones nimias
y hubo una esperanza de nuevas vendimias

Y se desgarraron todas las neblinas,
asaeteadas por las golondrinas
ariscas y azules como las colinas

que se dibujaban con remotos trazos,
en la transparencia de los almos rasos
de mi cielo, huérfano de ortos y de ocasos

¡Yo también cantaba! Y mi mano, esclava
otro tiempo, ahora, por piadosa y brava,
ya manumitida, oro orfebrizaba.

¡Y caballescía y benedictina,
bajo la radiante risa matutina,
cincelaba mi oro para la eglantina

de tus labios plenos de sangre y de luz,
como las heridas manos de Jesús
redentoramente abiertas en la cruz!

CONSAGRACIÓN

¡Las primicias dulces de este buen cariño,
traigo hasta tus plantas con fervor de niño.

Son mis nuevas rosas, es mi nueva miel,
son mis fumarantes mirras de Israel,

y mis vinos nuevos y cordiales son,
en la uberrimía de mi corazón!

11 de febrero de 1915.

